

ct

Willkommen Merkel

(Comedia bávara)

de

Arturo Sánchez Velasco

(fragmento)

-7-

*Mesa de restaurante. ANGELA sentada con un plato enfrente. Plano en mano.
Revisa. Entra BÚLGARA que se presenta ante ella con cierto desplante.*

BÚLGARA

Quería verme. Usted preguntó por mí.

ANGELA

No. No tú. El cocinero.

BÚLGARA

Yo soy la cocinera.

ANGELA

Debí suponerlo. Este plato no es de Yorgos. De dónde has salido tú. Quiero hablar con él.

BÚLGARA

Yorgos no está. Tiene otros trabajos. Me encargó a mí de la cocina. El restaurante es pequeño.

ANGELA

Siéntate. (*BÚLGARA se sienta.*) ¿Te trajo de Alemania? Ese alemán oral de primaria te delata. Te conoció allí. En cualquier antro de los que frecuentaba. Te incluyó en su nueva vida a pesar de no tener ningunos dotes para la cocina. Siempre tan generoso. Esa piedad cristiana...

BÚLGARA

No piedad. Trabajo. Soy cocinera. Ya está. Hay algo que lo hace poco creíble. Si yo, búlgara, digo que soy búlgara deja de ser creíble. En tu cabeza no cabe la idea. Una búlgara puede ser cocinera. Pero en tu cabeza no. En tu cabeza en Bulgaria no existen cocineras. Solo prostitutas, claro, que acaban en Amsterdam y en las calles de tu Alemania. Soy la peor cocinera. No darían esta comida a mis hijos, ni a mis enemigos. Aquí, en casa tal vez no soy tan mala cocinera. Quieres humillarme pensando que soy o fui prostituta, que soy la puta de Yorgos y que solo me tiene en su cocina en su restaurante por lo que le hago en la cama no aquí. Soy cocinera. Soy tu cocinera. Basta ser tu cocinera cuatro años en un kebab en Frankfurt y otros tres en una cafetería en Portugal y tres aquí. No hace falta imaginar mi vida en un club de alterne. Desde que llegué no he salido de esa cocina. Mi piel está hecha del humo de esos fogones. El moreno de mi piel es el mismo del hollín de la campana. La grasa de las paredes no es del vapor de las ollas, del humo de las freidoras. Es la parte de mí que se evapora en esta cocina y baja chorreando por los azulejos de esta cocina griega. No he pisado las aceras de las calles del centro en minifalda hasta el coxis. No he deambulado por las rotondas de vuestras carreteras. De mí solo puedes sacar una comida aceitosa e indigesta. Si quieres cenar huye de mí. Si quieres humillarme basta recordar lo que me pagan. Cómo me pagan. Cómo puede menguar un sueldo ya de por sí miserable. Recuérdame.

ANGELA

No quería ofenderte. Es la peor moussaka que he probado nunca. Son hechos. Ya está.

BÚLGARA

Era lo que quería. He puesto lo peor que he encontrado en las despensas, en el fondo enmohecido de la cámara frigorífica. Si fueses un crítico Michelin me habría esmerado y te habría sacado mis mejores platos. Pero eres tú. No tengo que sorprenderte con mi cocina.

ANGELA

Has escupido en mi plato. Supongo.

BÚLGARA

He orinado en tu plato.

ANGELA come retando a la BÚLGARA con cada cucharada.

ANGELA

He preguntado por Yorgos. Llámale.

BÚLGARA

No vendrá.

BÚLGARA coge el plano y atraviesa un punto preciso con el cuchillo de ANGELA.

-8-

Luz residual de algún foco lejano reflejada en las bolas de espejos. SAURA sentada en la barra con cierta abulia. ZAMBRANO sentada en un reservado con una copa de ginebra y la botella al lado. Su compostura no es muy refinada, por no decir que roza la ebriedad. Entra YORGOS desde el exterior. Se acerca a ZAMBRANO. Le pone la mano en el mentón con un paternalismo fuera de lugar. ZAMBRANO no reacciona sino con una sonrisa desdeñosa.

ZAMBRANO

Esto es un desastre. Van a liquidarme. Solo me espera el destierro. Todos estos años a su servicio para nada. Todos estos años riendo chistes, husmeando culos y comiendo pollas para que ahora me desechen como unaapestada. Es ese mi estado. El deapestada. Duele, sobre todo duele lo fácil que les ha resultado prescindir de mí, desentenderse de mí. Todo por unas imágenes, por unas palabras que, juraría, no he dicho. Están ahí. Me comprometen a mí, comprometen mis ideas. Pero no las he dicho. Quiero decir, no las dije para que fueran oídas sino para que circularan entre mi boca y el oído de otra persona, ya está, nadie más. Por qué darles tanta importancia en un vídeo, en una portada de periódico local, en las televisiones locales. ¿No habíamos acabado con todas ellas? Ha salido en todos los canales. A traición. Algo que pasó hace tiempo, hace meses. Basta para marcarme como a unapestado. Me lo han advertido. No me quieren ni ver. Hoy reciben a la Canciller. Llevo años soñando con que me reciba en audiencia y mañana no puedo ni acercarme a doscientos metros de la Canciller, ¿entiendes? Tenía un discurso. Una presentación. Unas palabras preparadas para cuando conociera a la Canciller. Quería que se sintiera como en casa, hacerle entender, no hagas caso de los manifestantes, de los indignados, tu lógica está por encima de las banalidades de estas gentes. Yo te entiendo. Tenía algo brillante, a su altura, que le hiciera entender que también aquí en este país tiene plantada la servidumbre de sus ideas, para cuando las necesite. Esas quería que fueran las primeras palabras que oyera de mí. Debería estar en esa recepción. Debería ofrecerle mi mano y sentarme a cinco metros de ella y no puedo ni acercarme.

SAURA se ha incorporado hace algunas frases y se ha quedado contemplando con cierta incomodidad entre las columnas. Al final no puede resistirse y se acerca al micrófono, que hace sonido de acople. Se lo acerca a la boca. Se dirige a un auditorio indefinido situado entre YORGOS y el propio pie del escenario.

SAURA

Quiero preveniros. Su objetivo es daros lástima. Su intención es forzar vuestros corazones. Y con “forzar” quiero decir su significado más violento, es “violar” vuestros corazones con su autocompasión, meter esa lástima en vuestras cabezas a la fuerza, puesto que no es digna de ninguna lástima. No somos dignos de ninguna lástima. Hemos cometido todos los pecados. Su intención es que, a pesar de haber cometido todos los pecados, veáis un atisbo de humanidad en esa mirada, en esas patéticas lágrimas, en esa excitación sentimental de los más débiles. He tenido que lidiar con estas bestias, estos ícubos mentales que han profanado la virginidad ética de generaciones europeas. He sido una de ellos, hasta que he querido dejar de ser una de ellos. Por vuestros oídos va a correr esa cantinela lastimera que intenta apropiarse de legitimidad, arrogarse el

discurso de las víctimas. No sintáis la más mínima vergüenza por despreciar sus palabras, sus lágrimas, desear su desgracia, su castigo, su muerte. Está en el agujero que se merece. Va a querer ponerse a vuestra altura. Va a exhibir su lujuria de manera que vosotros también la compartáis, os sintáis pervertidos por ella y eso despierte un atisbo de comprensión, conmiseración. Va a querer bajaros a nuestra altura que es la de la podredumbre humana. La de quien cae y se deja caer y no activa la más mínima voluntad para oponerse a ella. Y se comparará con aquellos que caen en las drogas y con aquellos de vosotros que con mayor o menor frecuencia habéis pagado/cobrado en negro y os igualará con los más inclinados a la depravación, aquellos que sueñan con coches, drogas o con una niña llorosa desnuda de rodillas ante ellos.

Su cerebro babea como un perro con rabia. Su cerebro bombea ideas que embrutecerían cualquier baño público. Su cerebro espera un premio en cada palabra y solo merece asco y vómitos por aplausos. De sus intestinos brota solo autocomplacencia.

Protegeos de ella. Protegeos de sus palabras. Reíros de cada palabra que salga de su boca.

Ese es el antídoto para nuestro veneno.

En las últimas frases SAURA ha tenido que lidiar con YORGOS, que ha intentado arrebatarse el micrófono. Finalmente es SAURA quien lo suelta.

ZAMBRANO

Déjala. Tranquilo. Todo está en orden. Que se ría un poco. La muy estúpida se cree que van a ponerla en mi cargo cuando yo desaparezca.

YORGOS

Creo que es suficiente.

SAURA

Estás tan llena de mierda que tienes el sello de la dimisión en la frente.

ZAMBRANO

Dimitir. Nadie dimite. Eso es una excentricidad nórdica.

YORGOS

(Se interpone físicamente entre ambas.) ¡¿Podéis dejarlo?! No me habéis pagado para hacer de árbitro de lucha libre.

ZAMBRANO

¿Qué pasa contigo? ¿Nunca nos vas a perdonar? Eso ocurrió. Fue un fallo de coordinación.

SAURA

No me dijisteis nada.

YORGOS

¿De qué habla?

ZAMBRANO

Todo ese odio por una tontería. ¡Madura! Esto es solo un juego. Aprende a perder.

YORGOS

¿Qué pasó?

SAURA

Nadie me avisó.

ZAMBRANO

Perdió su dinero. La pobre palmó su dinero en Bankia. Subordinadas, acciones... Todo.

YORGOS

No.

ZAMBRANO

Ya está. Una más. Miles de personas lo perdieron.

YORGOS

¿En Bankia? ¿De verdad? Estaba podrido, olía tan mal que hasta los sin techo salían vomitando después de pasar una noche en sus cajeros.

SAURA

Nadie me dio el aviso.

ZAMBRANO

¡Eres periodista! ¡Estabas en la televisión! ¿Qué esperabas? ¿Un mail de Rodrigo Rato?

SAURA

Todos lo sabáis. Todos tenáis vuestro dinero allí. Os lo dijisteis a tiempo para sacar vuestro dinero y liquidar los valores.

ZAMBRANO

Ella se enteró por la prensa. Trabajaba en el canal autonómico y se enteró viendo la tele conmigo. No su canal, uno nacional...

SAURA

Era de los vuestros. (*A YORGOS.*) Solo había que sacar el dinero a tiempo. Pero esa puta no dijo nada... Estaba a su lado mientras veíamos las noticias... Ni siquiera entonces hizo nada... '¿Nadie te dijo nada?', dijo. Era ella quien debía decírmelo. Y soltó esa sonrisita de 'uy, se me olvidó'. Ni siquiera entonces dejó de tratarme como a una mierda. La mierda más rastrera que orbita en vuestra galaxia de asteroides de mierda.

ZAMBRANO

¿Por qué iban a perder el culo por ti?

SAURA

Nuestros padres perdieron el piso.

YORGOS

(Se interpone.) Venga, tranquilas... Espera, ¿vuestros padres? ¿Sois hermanas?

ZAMBRANO

Solo de parte de madre, por eso yo llevo el apellido de mi padre y ella el del desgraciado con el que le puso los cuernos.

YORGOS

Sois familia y la tratas así.

SAURA

Por eso estoy aquí, voluntaria para asegurarme de que se hunde en el más nauseabundo de los abismos.

ZAMBRANO

Bien merecido le está si se ha quedado en la ruina.

YORGOS

(Interponiéndose de nuevo.) No empecéis.

ZAMBRANO

No me conoces. Flotaría en un mar de ácido sulfúrico. Llevo años buceando en las heces de constructores, contratistas y concejales. No va a acabar conmigo una salpicadura de vómito de una niñaata resentida.

SAURA

Sueño con que esta noche el futuro te parezca tan vergonzoso que acabes con tu vida ante mis ojos. Me haría feliz, por una vez en la vida quiero ser feliz.

YORGOS

Hay alguien ahí.

ZAMBRANO

¿Qué cojones...?

YORGOS

Está ahí... Ella.

Avanza ANGELA. Renqueante. Empieza a hablar en alemán. Cuando ve que los otros no reaccionan, repite con frases más breves y profusión de gestos.

ANGELA

(En alemán.) Entschuldigen Sie. Jemand hat mir gebeten, reinzugehen. Wahrscheinlich habe ich mich verlaufen und hier geraten. Ausserdem bin ich auf den Fliesen des Platzes gerutscht...